



## REIVINDICACION DE CASTILLA

En mi humanizada arcilla,  
que sobre tí se hizo hombre,  
algo responde a tu nombre  
con filial amor, Castilla.  
Cuando el hielo te acuchilla,  
mis pasos sobre tu suelo  
sienten debajo del hielo  
crujir tu ser aterido,  
y se me antoja un gemido  
de maternal desconsuelo.

Que a tu amor pone mordaza  
el invierno al arrecerte,  
dejando a tu seno inerte  
con su gélida tenaza.  
¡Qué desolada es la traza  
de tus campos! ¡Qué desnudos  
de verdoros y qué mudos!  
¡Qué penoso es ser pastor  
o bracero o labrador  
en tus inviernos sañudos!

Todo tu campo y tu frío  
para el hombre, que tirta  
y, rebelde, al cielo grita,  
blasfemias de desafío.  
Vano reto: El escampío,  
sordo y rudo, le flagela  
y su rigor es escuela  
donde el hombre castellano  
se forja bajo el tirano  
azote que abrasa o hiela.

Desde niño, el clima en él  
talla y bruñe sin piedad,  
en su alma, austeridad,  
y arrugas sobre su piel.  
Duro y recio es el troquel.  
Con su impronta, no me extraña  
que dieras, Castilla, a España  
tanto hijo singular,  
en santos para el altar  
y en cides para la hazaña.

Tu clima extremado es,  
dicen, Castilla, y es cierto,  
pues de ser yermo a ser huerto  
pasa tu campo en un mes.  
No hay fruto que tú no des  
ni tierra que te aventaje,  
por variada, en el paisaje;  
por abierta, en la franqueza;  
por la luz, en la limpieza;  
por la Historia, en el linaje.

Castilla, novia de abril,  
cuyo amante beso esperas  
para borrar las postreras  
huellas del invierno hostil.  
Besos de sol y aguas mil  
harán que se alcen ufanos  
mares de mies en tus llanos  
y vergeles en tus sierras,  
que son, Castilla, tus tierras  
mentís de juicios livianos.

Livianos, pues te motejan  
de pobre y triste. ¡Lo son  
de mente y de corazón  
los necios que así te vejan  
con tópicos, que reflejan  
su inconsciente catadura!  
¡A cuántos de ellos hartura  
dará, Casilla, tu pan!  
¡Y cuántos alarde harán,  
con tu lengua, de cultura!

Así se muestra el ingrato  
con ínfulas de erudito;  
mas si el desliz deja escrito,  
declara que es mentecato.  
Porque sólo el insensato  
puede olvidar que eres casta,  
con verdad tan honda y vasta  
que rehusa darse a quien  
la ve y juzga desde el tren ...  
¡Sólo al necio éso le basta!

Yerra el crítico que mira  
ceñudo tu parda tierra,  
y el lírico también yerra  
si no templá bien la lira.  
Para no decir mentira  
de tus bienes y tus males,  
hay que vivirlos iguales,  
como el pastor que te abarca  
y siente bajo su abarca  
tus entrañas maternas.

Por ser tu verdad tan fuerte  
como variado es tu ser,  
con distinto parecer  
te juzgan quienes, con verte,  
creen ya bien conocerte.

Otros piensan que es cordura  
estudiarte con hondura,  
y con ello son tan prolijos  
que autopsian tus entresijos  
para ver tu catadura.

Yo mi exégesis concluyo  
con el juicio y la sentencia  
que sobre tí la sapiencia  
de quien, sin ser hijo tuyo,  
dejó escritos. Cuanto orguyo,  
Castilla, por tu verdad,  
el sabio, con su equidad,  
lo confirma y hace bueno,  
y siempre fué el juicio ajeno,  
en la duda, autoridad:

“Tierra de grandeza extraña,  
que desconcierta y abruma,  
obliga a que se la asuma  
como la suma de España.  
Es al desamor huraña  
y a la necesidad esquiva.  
Por éso quien de ella escriba  
si se precia de discreto,  
ha de saber que el secreto  
en ser como ella estriba.

“Quien de Castilla enemigo,  
llame árido a su agro,  
admite que es un milagro  
cada grano de su trigo.  
Nuestro pan así es testigo  
de lo que a Castilla debe  
la España que come y bebe;  
la que en saber honra gana,  
que la lengua castellana  
se lo da, nadie lo mueve”.

Jerónimo-Gregorio Navarro Cámara

## ROMERIA A LA VIRGEN DE LA PAZ

En Santa Cruz de la Zarza, hay  
una gran romería que todos la ce-  
lebramos con nuestra fe y alegría.

Cuando llega ese gran día de la  
Virgen de la Paz todos con mucha  
alegría la vamos a acompañar por  
el camino de Ocaña, bien rodeado  
de olivos todos vamos muy conten-  
tos a ese lugar tan querido que es  
la Virgen de la Paz.

Esa palabra divina, la que todos  
deseamos y todos bien reunidos  
cuando bien lo demostramos, por  
eso Santacruceros y toda la huma-  
nidad que nunca se nos olvide la  
palabra de la paz.

Ya llegamos a la Ermita todos  
con mucha alegría pero recordan-

do todos lo que aquí ocurrió un día,  
le damos gracias a Dios porque nos  
echó las manos y a la Virgen de la  
Paz por habernos amparado, los de  
dentro y los de fuera, todos son  
bien recibidos para acompañarte  
Santa, por este Santo Camino tene-  
mos agua, muy fresca y con bastan-  
te abundancia y con mucha  
devoción, te decimos Virgen Santa,  
Virgen Santa de la Paz, orgullo de  
Santa Cruz.

Este pueblo Toledano es de  
Castilla-La Mancha y con honra de  
Españoles.

Es, Santa Cruz de la Zarza.

Vicente García Medina